

Una imagen como símbolo de una revolución: la “reina nubia” y la participación política de las mujeres en Sudán

Belén Álvarez Bertonasco¹² y Aldana Prestera¹³

Contexto actual

La historia sudanesa parece repetirse. Como ocurrió en 1989 cuando asumió el poder del país de forma ilegítima, el dictador Omar Hassan Ahmad al-Bashir, quien fue depuesto de su cargo por los militares sudaneses el pasado 11 de abril de 2019. Miles de manifestantes comenzaron a tomar las calles de Jartum (capital del país), de forma pacífica, desde finales de 2018 cuando la economía sudanesa se estancó y se removió el subsidio al precio del pan. Otros factores que impulsaron el derrocamiento de al-Bashir fueron los escándalos de corrupción en su contra. Ante la Justicia, al-Bashir declaró que recibió \$90 millones de dólares del gobierno de Arabia Saudita en carácter de sobornos¹⁴. Por otro lado, los cargos de crímenes de guerra y lesa humanidad que pesan en su contra desde el 2005 por la crisis en Darfur¹⁵.

El derrocamiento y la posterior crisis institucional que inició un nuevo capítulo en la historia del país, no transitaron de manera pacífica. El conflicto, que incluyó protestas y movilizaciones sin violencia, dejó heridos y se ha cobrado vidas de al menos una docena de víctimas inocentes. En respuesta a la salida de al-Bashir, se estableció un consejo de transición militar por un lapso de dos años, con promesas de permitir la sucesión a un gobierno civil elegido legítimamente. Este consejo está liderado por diferentes actores (algunos de ellos más poderosos que otros) de la política sudanesa: por un lado, se encuentra el Ejército bajo el liderazgo del General Abdel Fattah al-Burhan. En conjunto al Ejército, aparecen en escena las Fuerzas de Apoyo Rápido (o RSF en sus siglas en inglés), fuerza paramilitar rural de Darfur bajo la dirección del general Muhammad Hamdan Dagalo, más conocido como Hemedti, y que muchos lo señalan como el más poderoso dentro de este conflicto. En la vereda opuesta se encuentran los partidos políticos más tradicionales y los movimientos rebeldes más antiguos, liderados por las Fuerzas de Declaración de libertad y cambio (FFC en sus siglas en inglés). Sumándose a este frente, se encuentran la Unión de profesionales sudaneses.

Unos días antes que el conflicto estallara, precisamente el 8 de abril de 2019, en las redes sociales se viralizó una imagen fuera de lo común. Una mujer joven, vestida de blanco y sobre el techo de un automóvil, hablando y vitoreando cantos y bailes a una multitud congregada espontáneamente. La “reina nubia” o “kandaka” (en referencia a la región norte del país y donde habitaron las primeras poblaciones a la vera del río Nilo), se convirtió en el símbolo de la revolución sudanesa, en la guía para continuar exigiendo la participación política de las mujeres sudanesas en la reconfiguración de la política del país.

Activismo, reclamos y participación

En su exposición ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el pasado octubre, la joven activista Alaa Salah (la reconocida “reina nubia”), expuso en su discurso los conflictos que sufren las mujeres sudanesas desde hace décadas. Ellas fueron las que participaron en las primeras líneas de las protestas de abril. Por ello, cuando grupos tradicionales y parte de la sociedad civil concuerda que el rol de las mujeres dentro de la arena política fue y es sumamente importante para la historia y para el período transicional político que vive Sudán, la sensación de insatisfacción aparece cuando las demandas tradicionales quedan en un segundo plano y sólo hay promesas vagas incumplidas. Para una real transición a un gobierno civil, es necesario que el grueso de la sociedad y los partidos políticos se comprometan a terminar con las “leyes morales”; con la violencia sexual; con los matrimonios forzados a menores de edad; con la humillación pública por utilizar ciertas prendas de ropa (como

¹² Licenciada en Relaciones Internacionales – Universidad del Salvador

¹³ Licenciada en Gobierno y Relaciones Internacionales – Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

¹⁴ The Guardian (2019). Ex – Sudan leader said he received millions from Saudis, trial told. Recuperado el 07 de febrero de 2020 de <https://www.theguardian.com/world/2019/aug/19/ex-sudan-president-omar-al-bashir-in-court-on-corruption-charges>

¹⁵ Corte Penal Internacional (2016). Situation in Darfur, Sudan in the case of the prosecutor v. Omar Hassan Ahmad Al Bashir. Recuperado el 06 de febrero de 2020 de https://asp.icc-cpi.int/iccdocs/asp_docs/Non-coop/ICC-02-05-01-09-266-ENG.pdf

pantalones); con la mutilación genital femenina; con la criminalización y la violación reiterada a los derechos humanos de los grupos minoritarios.

La activista se presentó ante delegaciones de todo el mundo en representación de MANSAM¹⁶, la asociación civil que nuclea a las mujeres de la política y sociedad. En su declaración escrita y en la exposición oral de Salah, mencionó que, desde la instauración del proceso transicional, el feminismo sudanés mostró su apoyo y alineó fuerzas con el FFC. Sin embargo, denuncian que, a pesar de este apoyo mutuo, sólo una mujer participó en las primeras conversaciones con el consejo de transición militar y sólo dos participan de los seis puestos dentro del consejo. En respuestas a los reclamos, los militares a cargo de la transición prometieron combatir con todas las formas de discriminación y violencia hacia las mujeres y, además, crear una comisión de mujeres e igualdad de género. A 9 meses de las protestas en Jartum, la promesa continuaba inconclusa.

Por otra parte, los espacios de poder y la toma de decisiones quedan fuera del alcance de las mujeres. El FFC propuso una cuota del 14% de representación femenina dentro del partido, pero, al ser relegadas de la toma de poder, las activistas consideran que el porcentaje será dudosamente respetado. Dicho reclamo no es novedad: en 2018, la representación femenina dentro del sistema político fue del 31%. Para la instauración del nuevo gobierno civil, MANSAN exige que la representación femenina llegue al 50%.

Sumando a la lista de demandas, las activistas señalan que el proceso transicional no seguirá el curso esperado si la venta de armas o la instigación por parte de actores externos se mantiene. Tampoco será viable si no cesa la violencia sexual y la violación permanente de los derechos humanos de las minorías religiosas, los niños y las mujeres en zonas de alta conflictividad como Darfur. Salah llamó a la comunidad internacional a apoyar estas causas para que se inste al consejo del ejército a cesar con la violencia.

Conclusiones

La historia tumultuosa de Sudán, la crisis institucional y el derrocamiento político de al-Bashir, propiciaron el clima perfecto para que nuevas protestas y movilizaciones comenzarán a gestarse en las calles de Jartum. Este fue el caso de las movilizaciones de transeúntes y feministas que, de manera pacífica, buscaban alzar su voz en contra del régimen dictatorial. Aquí también se inició un nuevo capítulo en la participación de las mujeres en ámbitos que todavía no habían incursionado o bien de las cuales eran (y aún lo son) históricamente relegadas.

A pesar de que la participación política continúa siendo baja, las mujeres sudanesas marcan agenda, actúan para acabar con la violencia y buscan el apoyo de actores externos y organizaciones internacionales para que no proliferen actitudes o instigaciones de impacto negativo que puedan afectar a la política interna de Sudán.

Bibliografía

UN Women (2019). From Sudan to the Security Council: Sudanese women lead drive for change. Recuperado el 06 de febrero de 2020 de <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2019/11/feature-sudanese-women-lead-drive-for-change>

World Economic Forum (2019). Preventing civil war in Sudan. Why international states need to act. Recuperado el 09 de febrero de 2020 de <https://www.weforum.org/agenda/2019/06/preventing-civil-war-in-sudan-why-international-states-need-to-act>

Diario El País (2019). La 'kandaka' que canta a la revolución en Sudán. Recuperado el 09 de febrero de 2020 de https://elpais.com/internacional/2019/04/10/actualidad/1554897269_818925.html

UN Web TV (29/10/2019). Towards the successful implementation of the women, peace and security agenda: moving from commitments to accomplishments in preparation for the commemoration of the 20th anniversary of SC resolution 1325 (2000) - Security Council, 8649th meeting [archivo de video]. Recuperado de: <http://webtv.un.org/watch/player/6098854877001>

Reuters (2019). 'The revolution isn't over' say Sudan's frontline female protesters. Recuperado el

16 Karama (2019). Equality for Sudan – Statement from MANSAM. Recuperado el 10 de febrero de 2020 de: <http://www.el-karama.org/news/equality-for-sudan-statement-from-mansam>

10 de febrero de 2020 de: <https://www.reuters.com/article/us-sudan-women-rights/the-revolution-isnt-over-say-sudans-frontline-female-protesters-idUSKBN1W4369>